

La memoria de la Historia

Annie van Marcke de Lummen

I- Historia de la IFLA y de ICOMOS. Nacimiento del Comité Internacional de los Jardines Históricos y Paisajes Culturales ICOMOS-IFLA

En el corazón de mi trabajo -en el campo de los monumentos, de los parques, los jardines y los sitios- algunas veces me llama *la memoria de la Historia* ... Desde hace 40 ó 50 años las ideas y los aportes filosóficos sobre patrimonio han evolucionado enormemente y sin duda cuando se habla de los jardines esta *memoria de la Historia* encuentra una de sus justificaciones. Deseo recordarles los fundamentos de la creación de la IFLA (Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas), después los del Comité Internacional *Jardines Históricos y Paisajes Culturales* en el seno del ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios). Como el progreso de la noción de Jardín fue largo y sinuoso, el recuerdo se hará a través de las notas de René Pechère.

Justo antes de la segunda guerra mundial, las Exposiciones Universales e Internacionales fueron la ocasión de los primeros encuentros. Durante la Exposición de Bruselas de 1935, unos pocos arquitectos de jardines se interesaban en el tema. Dos años más tarde, durante la Exposición de París en 1937, el grupo se amplió enormemente; ahí los delegados alemanes los invitaron a concurrir el año siguiente a Berlín y Renania. En Berlín, esos mismos delegados propusieron fundar dentro de su ciudad una federación internacional. La respuesta fue: “Se verá ...”. Mientras tanto, durante una reunión privada, los más jóvenes en un rincón apartado se miraron instintivamente: fue el germen de una amistad profesional sin fallas. Esos jóvenes profesionales decidieron dar batalla por la causa de los jardines y ellos lo han hecho.... en un período cuando los jardines no estaban de moda, como se pusieron luego.

Por invitación de Gran Bretaña se realizó una reunión que tuvo lugar en 1948 y es conocida como un gran suceso, concurren cerca de 150 participantes, pero el resultado fue prácticamente cero. Invitados un mediodía a un paseo por el Támesis, la suerte (o la providencia) puso a René Pechère frente a Sir Geoffrey Jellicoe, que había presidido la reunión. Adivinando su último sueño y preocupación, Pechère se permitió decirle:

“Puesto que nosotros vamos a terminar nuestra reunión en el Jesús College en Cambridge, ¿porque no nos reunimos allá, un representante de cada país para fundar una Federación Internacional? A 15 ó 20 les puede importar esta decisión pero no a 150!... Nosotros no nos podemos volver sin resultados”

... y eso fue todo. Sir Geoffrey lo miró, pues fue divertido, pero al día siguiente la reunión estaba convocada. Él la presidió con paciencia, calma y firmeza. Las decisiones finales fueron puestas en reserva, al acuerdo de las diferentes asociaciones nacionales. Así Sir Geoffrey fundó la IFLA. Y era **1948**.

De aquella época de pioneros la mayoría han fallecido, representantes de Gran Bretaña, Francia, España, Suiza, Portugal, Noruega, Dinamarca, Alemania, Italia, Bélgica

evidentemente, y yo repaso los archivos fueron 15 países los fundadores. En Bélgica aun viven René Latinne y René Pechère.

Los Jardines Históricos eran considerados objeto de un estudio retrógrado y fuera de tiempo. No obstante, un Comité de los Jardines y de los Sitios Históricos fue fundado durante la Asamblea General de la IFLA en Cerdeña en 1968 y la responsabilidad fue confiada a René Pechère que había desarrollado el tema: “ Nada es parte de nada y es sobre tu pasado, sobre lo que eres en el presente y todo lo que tu serás, depende del apoyo” (André Gide, Teseo).

Como primera encuesta con la ayuda de una consejera alemana, Gerda Gollwitzer, ellos prepararon una lista de los jardines históricos del mundo..... Aterrados, constataron que no había más que 2000, y esto en relación a los monumentos históricos, era bastante poco!. Ellos se dieron cuenta que debían ampliar sus fuentes de información y formaron un equipo que incluía no solamente arquitectos de jardines sino también historiadores de arte, arquitectos, botánicos y arqueólogos. Es así como René Pechère conoció al profesor Raymond Lemaire, que en esa época era secretario del ICOMOS. El presidente era Piero Gazzola.

Después de largos meses de meditación, no si dudas sobre la razón de los fundamentos de los jardines históricos, se convino en organizar -con las ideas y fundamentos del ICOMOS- un coloquio cada dos años y la constitución de un comité mixto con la IFLA. Mientras tanto René Pechère formó un equipo elegido entre expertos que no representarían a sus países, sino por su competencia profesional, todo para lograr un cierto equilibrio... Es así que en 1971 los primeros cimientos del nuevo Comité tuvieron lugar en el Castillo de Fontainebleau.

Esta es la Historia.

II- La Carta de Florencia: el encuentro de la búsqueda y del mantenimiento de los Jardines

¿Que es un jardín histórico?...

“ Una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, presenta un interés público”.

Esta definición fue discutida y analizada por veinte expertos reunidos en el primer Coloquio sobre los Jardines Históricos en Fontainebleau en 1971.

Pasados 10 años, la Carta de Florencia del 21 de mayo de 1981 retomó esta definición para constatar sus fundamentos y la completó con el siguiente concepto: “*Como tal es considerado como un monumento*”. Este concepto había sido sugerido inicialmente durante una reunión de trabajo en Brujas por el Sr. Jacques Reybroeck, por entonces Director de la Administración de Patrimonio de la Comunidad Francesa en Bélgica, para lograr que los jardines históricos se beneficiaran con las mismas leyes de protección que los monumentos. Él era consciente que la noción de “Monumento” sacaba al jardín de su contexto de “Sitio”, y contribuyó entonces a asegurar la perpetuidad.

La Carta de Florencia fue firmada el 15 de diciembre de 1982 por el ICOMOS para completar la Carta de Venecia dentro de los conceptos particulares de los jardines. Esto fue una primicia en la materia: el espíritu de la Carta de Venecia se vio confrontada, en efecto, a un monumento “*viviente*”, en el cual la preservación determina reglas precisas.

“La composición debe ser a la misma vez arquitectónica y vegetal”. Un caso extremo es aquel del jardín seco de Ryoan-ji en Japón que no contiene nada más que rocas con un orden libre sobre gravas rastrilladas, solo un poco de musgo y hongos que la humedad ha hecho nacer al pie de las rocas o algunas algas de todos los colores sobre el muro del cerco, pero que está apoyado sobre un fondo de verdes que acentúan, por oposición, el lado seco del jardín.

“El punto de vista de la historia o del arte”. Muestra que un elemento es suficiente. Para la Historia, ciertas reconstrucciones de Pompeya, por ejemplo. En cuanto a la Historia de los Jardines, el Parque de Güell de Gaudí en Barcelona, un pequeño jardín cubista concebido por Gabriel Guévrékian en la Villa Noailles en Hyeres, el pequeño jardín medieval de Gruuthuyse en Brujas, con sus muros con bancos y la fuente gótica. El Jardín de las Cuatro Estaciones de la Exposición Universal e Internacional de Bruselas en 1958 (destruido) sería una interpretación, una evocación: recibió un gran premio, no por razones históricas sino artísticas.

Si las reglas de oro son bien conocidas para los edificios, si han sido escritas y re-escritas, si los archivos las describen con gran precisión, no pasa lo mismo con los jardines. Se habla poco. Su creación primera o antigua fue siempre obra de un propietario -hombre de buen gusto y de letras- que interpretaba recuerdos o los relacionaba con viajes, acorde a la época, ya que en los siglos XVII y XVIII se escribía enormemente, se sentía placer en intercambiar experiencias. La supervivencia de los jardines, generalmente, es el resultado de una tradición oral y de una voluntad de mantenimiento.

Los jardines históricos son “ memoria”. Ellos son igualmente *“libro” o “gramática”*. De la misma manera que la formación de los arquitectos se apoya sobre el estudio de los monumentos antiguos, los arquitectos de jardines encuentran dentro de esos jardines, que constituyen en cierta forma la gramática de su arte sus conocimientos de equilibrio, perspectiva, proporción y composición.

Parques y jardines, huertas, monasterios, jardines botánicos, cementerios ..., cada uno es el testimonio de un valor histórico, artístico o una tradición específica, es el reflejo de una cierta forma de vida, la visión de una civilización del pasado en su punto óptimo.

Resumiendo: la protección de este patrimonio, independientemente de su conservación, apunta a asegurar los ejemplos vivientes de diferentes épocas o de diferentes estilos a través del tiempo y el espacio.

Desarrollo e ilustración **de las diferentes nociones recuperadas dentro de la Carta**

Quien dice ejemplos, dice modelos sobreentendidos, dice reglas ...

La elección debería ser rigurosa. Recordemos la primera evaluación de 2000 jardines históricos "Monumentos" a salvar cueste lo que cueste dentro del mundo!. Les diré que nosotros estamos dramatizando por demás ... es necesario pensar que la definición de Fontainebleau concede múltiples interpretaciones, o que cada país se refleje dentro de sus medios de realización!. En efecto una de las primeras preocupaciones del Comité Internacional ICOMOS-IFLA había sido de confiar a los diferentes países en el mundo la elaboración de una lista de sus jardines que podrían ser calificados como históricos. Ese

trabajo no ha terminado, más aun, hoy todavía no se terminado, por no haber podido efectuar una selección que se apoye sobre los criterios de base. Nombremos por ej. Gran Bretaña: Es un país que cuenta con los más maravillosos jardines, pero ellos no son todos “históricos” y menos aun “monumentos”!.

Se puede formular el concepto siguiente:

Los jardines clasificados “MONUMENTOS ” deben ser históricos, pero no todos los jardines históricos deben ser necesariamente clasificados “monumentos”.

Volvamos a Bélgica que conozco necesariamente mejor ...

La región Walonesa ha reconocido cuatro jardines “Monumentos”: Annevoie, Beloeil, Ecaussinnes-Lalaing y Freÿr. La lista de los jardines belgas considerados como “históricos” es particularmente selectiva. Si nos referimos al parque de Mariemont es un jardín histórico por los lazos históricos que presenta pero no puede acceder oficialmente a la calificación de “Monumento” porque su reconstrucción es impensable, diría imposible. ¿Porqué? No nos olvidemos que la noción de “jardín monumento” está ligada a la ayuda financiera de los países concernientes, el reconocimiento en la instancia pública no puede ser únicamente cualitativo.

Es necesario saber que en Bélgica los jardines son tomados como “sitios”, esto significa que en los textos legales se prevén asignaciones o intervenciones financieras, pero estas partidas, aun en el presente, no están definidas dentro de los artículos del presupuesto. Debemos primeramente vigilar y salvar los monumentos construidos y después darles las mismas oportunidades a los jardines “Monumento”.

En Flandes, el tema es mucho más complejo. Un nuevo proyecto de decretos sobre los paisajes está en estudio y reemplazaría el decreto de 1976 previendo las intervenciones en la Región de Flandes bajo condiciones estrictamente precisas y rigurosas.

Los diferentes tipos de intervención a los que son sometidos los jardines históricos son: el mantenimiento, la conservación, la restauración y la reconstrucción. A lo largo de los artículos que desarrollan esas nociones, la Carta de Florencia insiste sobre el trabajo colectivo necesario por resolver cada caso determinado, cada vez que él se presente.

1) *Una reconstrucción* significa una reconstrucción coyuntural de los elementos arquitectónicos y vegetales del jardín, del cual existían solamente trazos o elementos iconográficos. Tal es el ejemplo de Vaux-le Vicomte: Cuando el Sr. Sommier adquirió el castillo estaba aislado en un campo de cultivo de papas. Él necesitó amor, fortuna y voluntad para restituir esos jardines que hicieron el infortunio de su primer dueño. Todas las estructuras de André Le Nôtre se encontraban escondidas bajo las plantaciones de papas. El oprobio con el que había sido tratado por el Rey lo había protegido de los cambios derivados de la moda. Los trabajos de búsqueda de archivos y de realización fueron llevados, con mano maestra, por el arquitecto de jardines Achille Duchêne. Se trata de un jardín de Le Nôtre aun si los canteros de broderie ilustran el inicio de ese siglo.

2) Se habla de *restauración* cuando se da la reposición a su estado original de los elementos que todavía existen en el jardín, ya sean elementos de arquitectura o vegetales. Aquí quisiera compartir una observación bastante contundente de la Profesora Carmen Añón (Presidente

Honorario del Comité): “*La restauración como la hemos definido más arriba lo es en el plano de la teoría. En efecto, muy pocos trabajos de restauración responden al sentido estricto del término, dentro de un jardín el elemento tiempo es co-autor con su creador*”. Toda restauración y con mayor razón toda *reconstrucción* será sólo emprendida después de un estudio profundo (plantaciones, jardines similares, archivos ...) Es necesario leer, hablar con los propietarios o los administradores, “sentir” una época!.

3) La *conservación* significa el cuidado y el mantenimiento permanente de los elementos que constituyen el jardín existente. Esta noción sugiere igualmente el velar por el mantenimiento de un entorno apropiado, tanto de la ruptura del equilibrio ecológico como de la infraestructura. La conservación resulta también de un delicado equilibrio del medio a cuidar, no negociable a los dictados de la moda. Soñemos sobre el Parque de Versalles, en el que los árboles introducidos por Luis XV y Luis XVI lo fueron en detrimento de la alineación, del progreso de los bosques, del ritmo de las estatuas, creados por Le Nôtre. O, más aun, los jardines del barroco alemán creados para ser vistos desde las ventanas de los salones que los dominaban, cuyo mensaje de serenidad y de gran armonía se vio alterado por los árboles plantados en el siglo del arte paisajista.

4) El *mantenimiento* es una operación primordial y necesariamente continua. “*El jardín histórico es una composición de arquitectura, en la cual el material es principalmente vegetal, por lo tanto viviente y como tal perecedero y renovable*” (art. 2 de la Carta). Su aspecto visual es así una percepción equilibrada entre el movimiento cíclico de la naturaleza que crea formas, volúmenes (y desde ya alturas) y colores, entre el desarrollo y la caducidad de las estaciones. Reemplazos puntuales, y a largo plazo, renovaciones cíclicas (cortes a ras de tierra, replantación de ejemplares deformados por el tiempo ...) son expresamente aclarados dentro de la Carta; como así también la elección de elementos a reemplazar.

5) Allí donde ningún jardín ha existido con seguridad, se puede hablar de *evocación* o de creación pero no de un jardín histórico... (art.17 de la Carta).

La Carta de Florencia estudia de una manera muy precisa la *utilización* de los jardines históricos, sobre la *formación* de los profesionales que serán los responsables de sus mantenimientos y sobre la *protección* legal que debería existir en cada país.

- ◆ **Un jardín es de todo menos “ecológico” porque ha nacido de la mano del hombre.**
- ◆ **El jardín histórico es el reflejo de una cultura limitada dentro de un tiempo y un espacio, que se opone a la triste uniformidad del mundo.**
- ◆ **El artesano-restaurador de un jardín debe estar preparado para establecer un diálogo con el pasado , con inteligencia y sensibilidad.**

III- *Biblioteca René Pechère: Historia del fondo documental René Pechère hasta la Multimedia de Parques y jardines.*

Adquirido en 1987 por la Región de Bruselas-Capital, el fondo de documentos armado por René Pechère a lo largo de toda su carrera, ha sido confiado para su gestión a la asociación “Espacios Verdes y Artes de los Jardines” (asociación sin fines de lucro) .

Desde su creación, tres momentos han marcado la Biblioteca René Pechère:

* En 1993 gracias a la complicidad de su bibliotecaria Sra. Beaupain, la Biblioteca René Pechère se transformó en un verdadero centro documental y abrió sus puertas al público.

* En 1997 consciente de la riqueza que la tecnología de la informática aporta a los libros y documentos, la Biblioteca creó una página en Internet: www.bvrp.net, proponiendo de esta forma la búsqueda múltiple sobre la totalidad de los documentos: Autores, Títulos, Temas, Países. La búsqueda integral se puede hacer gracias a la numeración de índices por materias y dar así acceso a más de 15.000 páginas y 350.000 palabras-claves.

* En 2000, su integración al Centro Internacional por la Ciudad, la Arquitectura y el Paisaje CIVA en Bruselas, le permitió aprovechar la colaboración de ese centro adquiriendo así una notoriedad mayor, sobre todo el desarrollo en el plano internacional. Esto le dio una mejor percepción de las riquezas de su material para ponerlo a disposición de todo el mundo.

La biblioteca ha tejido lazos estrechos con instituciones que tratan temas de parques y jardines: el Museo Virtual Europeo de Parques y Jardines VILAR www.vilar.com que reagrupó más de 8.500 fotografías de más de 1.100 Jardines de Europa. La página de Internet ELANEWS www.elanews.com destinada a los profesionales de Jardines en Europa que difunde dos veces por mes un diario electrónico detallando las nuevas adquisiciones de la Biblioteca Multimedia de Parques y Jardines René Pechère.

De 1700 documentos iniciales, la Biblioteca cuenta actualmente con cerca de 5.000 libros y revistas, 3.000 planos, 300 incunables que tratan del Arte de los Jardines, de los Espacios Públicos, de Paisajes y de Entornos visuales del mundo entero. De un centro documental pasivo, aislado y reservado a los especialistas y estudiosos, la Nueva Biblioteca Multimedia de Parques y Jardines René Pechère se ha convertido en un centro internacional y dinámico que hace viajar su patrimonio bibliográfico fuera de sus muros.

Más allá de los medios colocados para preservar el valor de los “Jardines Históricos”, es importante que se constituyan y se asemejen a los fondos documentales que ilustran una época y su evolución. A esto tienden estas iniciativas que con empeño y después de más de 20 años como la Biblioteca René Pechère en Bélgica y la Fundación Benetton en Italia, ligadas hoy por las nuevas tecnologías, constituyen triunfos preciosos por propalar más allá de las nociones científicas, la noción de la “*memoria*” que se identifica con el jardín Histórico.

Realizaciones concretadas

En 1972, la IFLA adoptó oficialmente el logotipo creado para el 13º Congreso Internacional de la Federación de Arquitectos Paisajistas en Bruselas. Esa identificación es la imagen visual internacional de la Federación que nosotros conocemos hoy.

La IFLA durante la reunión del Gran Consejo en 1999, anunció el fin de un trabajo de larga duración: 20 años! se trata de la traducción de los términos técnicos: “Glosario Plurilingüe sobre Planificación del Medio Ambiente, Diseño y Conservación”. (La noción de diseño paisajista pareció muy restrictiva). El idioma alemán es el idioma de base, y se realizó la correspondencia con el inglés, el francés y el español. Este glosario abarca 10.000 términos dentro de cada uno de estos idiomas. Poco después, fue editado en CD-ROM. Editor: Klaus-Jürgen Evert.

El Comité Internacional de los Jardines Históricos y Paisajes Culturales ICOMOS-IFLA, durante más de 10 años ha beneficiado con becas de la Comunidad Europea en el marco de Centros Europeos de formación aplicada al mantenimiento de los Jardines Históricos.

Anexo

Composición del Comité Internacional de los Jardines Históricos- Paisajes Culturales ICOMOS-IFLA

Presidente Fundador:	Prof. René Pechère (Bélgica)
Presidente Honorario:	Prof. Carmen Añón Feliú (España)
Presidente:	Robert de Jong (Países Bajos)
Vice-Presidentes:	Sonia Berjman (Argentina) Luigi Zangheri (Italia)
Secretaria:	Marie-Jeanne Geerts (Bélgica)

14 miembros de honor, 12 miembros efectivos y 27 miembros corresponsales repartidos en: Argentina, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Japón, México, Noruega, Holanda, Polonia, Portugal, República Checa, Rusia, Sri Lanka, Sudán, Suiza, Turquía, Estados Unidos.

Desde su creación, este Comité ha tenido un coloquio cada dos años, pero se reúne todos los años. Los coloquios repercuten positivamente en los países anfitriones.